

Humedal de la Sede Guanacaste– UCR

De acuerdo al convenio de Ramsar, los humedales son “extensiones de marismas, pantanos y turberas, o superficies cubiertas de aguas, sean éstas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes, dulces, salobres o saladas, incluidas las extensiones de agua marina cuya profundidad en marea baja no exceda de seis metros”.



Dendrocygna autumnalis

Bajo esta definición podemos afirmar que en la entrada de nuestro campus universitario contamos con la presencia de un humedal, el cual ha venido evolucionando ecológicamente hablando, desde su formación hasta la fecha. Al decir evolucionar hablamos de cambios en la constitución de las especies, tanto animales como vegetales, que se han establecido en dicho espacio. Se ha podido establecer toda una comunidad de organismos invertebrados y vertebrados, que han podido sostener una diversidad de aves cada día más amplia.

En los primeros monitoreos realizados en el humedal, en el 2011, se reportaron 24 especies de aves haciendo uso de dicho espacio; en la actualidad se han reporta-

Otro aspecto a considerar es la importancia que este humedal ha venido cobrando en la comunidad, tanto universitaria como la de la ciudad de Liberia. Se hace cada vez más frecuente observar grupos de turistas acompañados de guías freelance visitando el humedal y estudiando las aves presentes en él, al igual que grupos de estudiantes de la UNA, que acompañados por sus docentes, hacen uso del espacio para sus actividades académicas. Igualmente se han realizado algunos reportajes para la televisión local y para Canal 15 de la Universidad de Costa Rica.

Quienes visitan el campus universitario, e incluso quienes pasan a diario por el frente de nuestra institución, han llegado a ver con tan buenos ojos este espacio, que suelen manifestar su preocupación cuando observan una disminución considerable en los niveles de agua del humedal. Miembros de la comunidad de Liberia y por supuesto de nuestra comunidad universitaria, han manifestado la necesidad de mantener este espacio durante todo el año, tanto por la importancia que esto implica para las aves residentes del lugar, como para el deleite y esparcimiento que brinda a quienes transitan por ahí.

Igualmente este espacio se ha convertido en un aula abierta para los niños y niñas del Centro Infantil de nuestra institución y de los jóvenes de la carrera de Turismo Ecológico, quienes realizan proyectos de investigación en dicho espacio.

do 43 especies de aves, que utilizan este humedal, ya sea en forma permanente como es el caso de los gallitos de agua (*Jacana spinosa*), el piche (*Dendrocygna autumnalis*), la garza real (*Ardea alba*) o la garcilla verde (*Butorides virescens*), como visitantes migratorios como es el caso de tres especies de patiamarillos (*Tringa melanoleuca*, *T. flavipes* y *T. solitaria*) así como de golondrinas que llegan a beber agua; finalmente visitan dicho humedal especies que se pueden definir como oportunistas, ya que llegan al humedal cuando los niveles de agua bajan y el recurso alimenticio se concentra, favoreciendo la captura del alimento, como es el caso de la cigüeña (*Mycteria americana*), la espátula rosada (*Platalea ajaja*) e incluso el galán sin ventura (*Jabiru mycteria*), especie en peligro de extinción en Costa Rica.

Humedales como este no hay muchos en los alrededores del Cantón de Liberia, sobre todo porque, gracias al apoyo institucional, este humedal se ha podido abastecer con agua de pozo, no apta para el consumo humano, durante los



Porphyrio martinica

meses más críticos de la época seca.



Butorides virescens

El objetivo de dicho aporte de agua es mantener una capa mínima de agua que permita que las especies de aves que se han establecido en dicho espacio, puedan permanecer en él todo el año, contando con las condiciones ambientales y recurso alimenticio necesarios para su permanencia.

Esto ha sido sumamente importante para estas aves, ya que la época seca es la más crítica para su supervivencia, pues la gran mayoría de los humedales en la zona desaparecen y las aves se ven forzadas a desplazarse a humedales permanentes, que entonces se convierten en puntos con un alto grado de competitividad por un recurso cada vez más limitado.



Miembros de la Unión de Ornitólogos de Minnesota y la Sociedad Audubon visitando el humedal, junto al guía naturalista de la empresa Swiss Travel, Laurens Alvarado, egresado de la carrera de Turismo Ecológico de nuestra Sede.